

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Del inconciente dinámico al inconciente libidinal: su incidencia sobre el síntoma.

Mozzi, Viviana Alejandra y Watermann, Mirta.

Cita:

Mozzi, Viviana Alejandra y Watermann, Mirta (2009). *Del inconciente dinámico al inconciente libidinal: su incidencia sobre el síntoma. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/678>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/hNS>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DEL INCONCIENTE DINÁMICO AL INCONCIENTE LIBIDINAL: SU INCIDENCIA SOBRE EL SÍNTOMA

Mozzi, Viviana Alejandra; Watermann, Mirta
Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo se realiza a partir del Proyecto de Investigación a presentarse en el PROINPSI, en el marco de la Cátedra Psicoanálisis Freud I, titular Osvaldo Delgado. La investigación da cuenta de la revisión del estado del arte en el área temática que nos convoca. Es de índole teórica (cualitativa) a realizarse mediante análisis de discurso. En los recorridos realizados anteriormente [Watermann; Mozzi; 2006 y Watermann; Mozzi; 2008], ubicamos un impasse privilegiado en el texto freudiano “Más allá del principio de placer” [Freud: 1920], cuyos desarrollos lo llevarán, cinco años más tarde, a su gran texto “Inhibición, síntoma y angustia” (1926 [1925]). En 1920 Freud hace una nueva lectura del concepto de repetición situando la diferencia con la compulsión de repetición. Asimismo, en ese momento se produce no sólo una reformulación de las teorías de las pulsiones introduciendo otra satisfacción, sino que también abre a otra perspectiva del síntoma y a una nueva manera de pensar el inconciente. Nuestro propósito es situar este recorte de la obra freudiana para poder dar cuenta de dichas conceptualizaciones. El universo de estudio de la investigación es la obra de Freud. La unidad de análisis es la segmentación de su obra publicada desde 1920 hasta 1925.

Palabras clave

Síntoma Inconciente Repetición Compulsión

ABSTRACT

FROM THE DYNAMIC TO THE LIBIDINAL UNCONSCIOUS:
INCIDENCE ON THE SYMPTOM

This work has been prepared based upon the Research Project to be submitted to PROINPSI within the framework of Osvaldo Delgado's "Freud Psychoanalysis I" chair. The research reports the review of the state of the art in the subject that has summoned us. It is of theoretical (qualitative) kind to be carried out by discourse analysis. In the previously performed studies [Watermann; Mozzi; 2006 and Watermann; Mozzi; 2008] we found a privileged impasse in the Freudian text "Beyond the Pleasure Principle" [Freud, 1920], the developments of which would take him five years later to his great text "Inhibition, Symptom and Anxiety" (1926 [1925]). In 1920 Freud gives a new reading of the concept of repetition placing the difference with the repetition compulsion. And also at that moment not only does a reformulation of the pulsion theories take place by introducing another satisfaction but also a new perspective of the symptom is opened and a new way of thinking the unconscious. Our purpose is to place this clip of the Freudian work in order to explain such conceptualizations. In this research the universe under study is Freud's work. The analysis unit is the segmentation of his work published from 1920 to 1925.

Key words

Symptom Unconscious Repetition Compulsion

El presente escrito es un estado de trabajo bibliográfico que forma parte del necesario recorrido de los textos freudianos como antecedentes para un Proyecto de Investigación a presentarse en el PROINPSI, en el marco de la Cátedra Psicoanálisis Freud I, cuyo titular es Osvaldo Delgado.

En nuestra primera investigación partimos del concepto de angustia en la obra freudiana describiendo tres momentos fundamentales: en un primer momento, considera la angustia como núcleo esencial para organizar las neurosis que llama "neurosis

de angustia”, cuando la separa en 1895 de la neurastenia, conformando un grupo opuesto a las psiconeurosis; en un segundo momento, en el que la doctrina de la angustia se fija con la “Introducción del narcisismo” (1914) donde plantea los efectos de la “libido del yo” sobre el acontecimiento angustioso; y un tercer momento, con la introducción de la nueva tópic. Sus textos: “El yo y el ello” (1923) e “Inhibición, síntoma y angustia” (1926 [1925]). [Watermann; Mozzi; 2006]

Los efectos de este primer desarrollo nos llevaron a ubicar la necesidad de situar el pasaje del organismo al cuerpo en la obra freudiana. La idea de fragmentación desplaza al organismo máquina pensado como un todo, para comenzar a dar lugar a las zonas erógenas que dicen de un cuerpo libidinizado; y el narcisismo velando el desarreglo original. [Watermann; Mozzi; 2008]

A partir de estos recorridos realizados hemos ubicado un *impasse* privilegiado en el texto freudiano “Más allá del principio de placer” [Freud: 1920], cuyos desarrollos lo llevarán, cinco años más tarde, a su gran texto “Inhibición, síntoma y angustia” (1926 [1925]). Con la introducción del nuevo dualismo pulsional (pulsión de vida-pulsión de muerte) en 1920, Freud hace una nueva lectura del concepto de repetición situando la diferencia con la compulsión de repetición.

Asimismo, en ese momento se produce no sólo una reformulación de la teoría de las pulsiones introduciendo otra satisfacción, sino que también abre a otra perspectiva del síntoma y a una nueva manera de pensar el inconciente.

Nuestro propósito es situar este recorte de la obra freudiana para poder dar cuenta de dichas conceptualizaciones. Es en ese momento que se produce no sólo una reformulación de la teoría de las pulsiones introduciendo otra satisfacción, sino que se plantea algo de una dimensión más abarcativa, más general: una nueva manera de pensar el inconciente cuyo efecto abre a otra perspectiva del síntoma.

El giro fuerte que Sigmund Freud produce en “Más allá del principio de placer” [Freud, 1920] consiste en reformular la teoría de las pulsiones e introducir una otra satisfacción. El binarismo pulsional hasta ese momento entre las pulsiones yoicas y las sexuales, pasará a estar sostenido entre pulsión de vida y pulsión de muerte, a partir del fracaso del principio de placer en su intento de tramitar toda la excitación.

Freud se encuentra en la clínica con una repetición “particular”, de la que da cuenta con tres referentes clínicos: el juego del *Fort da*, la repetición en transferencia y las neurosis de guerra; una repetición que no logra ligar lo que excede al aparato y que, paradójicamente, lleva a los sujetos una y otra vez al momento de mayor displacer.

El esfuerzo freudiano es ubicar, por un lado, aquello que de la pulsión queda articulado a los representantes y regulado por el principio de placer, y por otro lado, dar cuenta de lo no ligado, aquello que queda como resto, que será el fundamento de la compulsión de repetición en su diferencia con la repetición, la compulsión de repetición articulada a la pulsión de muerte que intenta reproducir un estado anterior.

Lo novedoso de estos desarrollos -que alcanzarán su mayor consistencia en “Inhibición, síntoma y angustia” [Freud: 1925]-, por un lado, es que introducen la pulsión de muerte como esa instancia que no nos lleva al bien y al progreso, una instancia muda que se complace en el recorrido, y que se revelará en la satisfacción del síntoma, el síntoma sentido por el yo como displacer, jugará para otra instancia otro papel: un goce que el sujeto ignora. Podríamos decir, en otros términos, que instala de entrada -en “Inhibición, síntoma y angustia”- la libido en su función perturbadora. Recordemos el ejemplo que señala sobre la falta de apetencia de la función sexual de un sujeto. Ya sea por su aumento o por un menos, la libido dificulta el funcionamiento.

Por otro lado, es que ese recorrido incesante de la pulsión de muerte está inscripto en el mismo campo del inconciente. Y esto da cuenta de dos modos de pensar el inconciente: uno, es el inconciente como verdad que se refiere a la dirección del deseo y, el otro, es el inconciente que sabe sobre el goce. [Delgado, Mozzi, 2006: 12-5]

El encuentro con la compulsión de repetición y su incidencia sobre el concepto de inconciente y la paradójica satisfacción que se

articula al síntoma, la podemos leer en el capítulo V de “Más allá del principio de placer” cuando Freud dice que la repetición en todos los casos será condición del goce, en tanto “la repetición constituye por sí misma una fuente de placer”. [Freud, 1920: 35] Más adelante se preguntará cómo se entrama lo pulsional con la compulsión de repetición, Freud liga la pulsión al retorno a lo inanimado. En principio como un retorno de algo que se actúa en transferencia y la enlaza con una huella mnémica. Hay una energía libre que se articula con una huella mnémica, pero Freud advierte que esa huella no puede tener el mismo estatuto que las del sistema de representaciones, porque de ese modo sería un proceso ligado. Por lo tanto, entraría dentro del principio de placer y ya no sería energía móvil.

La idea es comprender cómo ese goce entra al sistema y se articula con esta representación de un modo que funcione lógicamente, aunque de una manera diferente. [Mozzi, 2006: 15-6]

A partir de este momento, en Freud se articulan continuamente la vertiente de lo semántico y lo económico, es decir, la significación será inseparable de la satisfacción.

La importancia para la clínica de ubicar este viraje es crucial. Sostenener únicamente la vertiente de la significación dejaría al sujeto en la pura representación, mientras que la vertiente de la satisfacción del síntoma abre a lo singular y a lo más vivo: incluye el cuerpo. Y éste es introducido en la medida en que la libido exige la referencia al cuerpo. A esta exigencia del cuerpo Freud responde con el concepto de pulsión porque implica zonas particulares del cuerpo, es decir las zonas erógenas.

Ya en un texto de 1910, (“La perturbación psicógena de la visión según el psicoanálisis”), diez años antes de postular su último dualismo pulsional, se pueden ubicar los mojonos que señalan la meta a la que arribará Freud en 1925.

En dicho texto aparece, por un lado, la vía del síntoma como verdad a descifrar y por otro lado, la vía del cuerpo afectado por el placer de mirar y ver. Allí lo funcional del cuerpo destinado a la supervivencia queda subsumido en un cuerpo recortado por las pulsiones parciales que ya no obedecen al yo. Freud muestra cómo la presencia de una satisfacción paradójica toma determinadas zonas del cuerpo.

Como anticipábamos, los desarrollos freudianos de “Más allá del principio de placer” (1920) junto con lo que trabajará en “El yo y el ello” (1923) y en “El problema económico del masoquismo” (1924), tendrán su punto de mayor alcance en “Inhibición, síntoma y angustia” (1926 [1925]).

En 1925 dará cuenta del síntoma más allá de la articulación de representantes psíquicos inconcientes, y ubicará claramente su otra vertiente: el síntoma en tanto satisfacción. Hay en la compulsión de repetición, en la insistencia del inconciente, una verdad, una satisfacción que excede el principio de placer.

Si bien en principio, el síntoma había quedado ubicado en la serie de las formaciones del inconciente -actos fallido, lapsus, sueños, etcétera-, a partir de “Inhibición, síntoma y angustia” ya no será posible su desciframiento todo.

De este modo, el nuevo modo de pensar el síntoma, el síntoma como satisfacción, que excede el principio de placer, no se refiere ya al inconciente dinámico, ese que se expresa por las formaciones del inconciente de manera desplazada, que se manifiesta en el retorno de lo reprimido, el de la histeria, por ejemplo, que deja suponer el papel decisivo del conflicto psíquico; sino que se articula con la pulsión que sólo quiere satisfacerse. El centro aquí será el displacer como sufrimiento que se le revela a Freud como una satisfacción. El síntoma quedará inserto en otra serie, que incluye la compulsión de repetición y el ello en tanto inconciente no reprimido, inconciente que no está regido por el retorno de lo reprimido. Siguiendo el planteo de Osvaldo Delgado, el síntoma logra satisfacerse haciendo un desvío en su recorrido, se satisface de un modo tal que escapa al principio de placer. Podríamos decir entonces: porque el concepto de inconciente ya no queda definido sólo desde la semántica, porque no sólo abarcará lo lingüístico ni sus desciframientos, es que se propone otra definición de síntoma. Entonces, pensamos en un pasaje cuyo punto de inicio está dado a partir del sentido para arribar al de la satisfacción. Ello nos permite abordar una definición económica del síntoma solamente a partir del texto “Inhibición, síntoma y angustia” (Freud; 1926 [1925]) sin dejar de incluir su segunda tópic.

El concepto de inconciente, entonces, no sólo abarcará lo lingüístico y sus desciframientos sino un punto de goce que el sujeto vive como displacer. Del mismo modo, que decíamos que el síntoma ya no sólo se define por lo lingüístico sino por su cara económica, la satisfacción en juego en él; el inconciente ya no queda definido sólo desde la semántica sino a partir de la libido.

Es el síntoma el que metafóricamente satisface la pulsión, tal como sitúa Freud en "Inhibición, síntoma y angustia" cuando ubica la degradación a síntoma del decurso de la satisfacción. [Freud, 1925: 91]

De este modo, podríamos decir que el acento a lo largo de la obra freudiana se desplaza de las formaciones del inconciente al síntoma que no se descifra. De la determinación del inconciente dinámico que se expresa en un texto desdibujado a un inconciente libidinal, que incluye la fijeza de la pulsión.

BIBLIOGRAFÍA

DELGADO, O. y otros, El lugar del analista en la dirección de la cura: el goce y el cuerpo, Buenos Aires, Grama, 2006.

FREUD, S., "La perturbación psicógena de la visión según el psicoanálisis" (1910), en: Obras Completas, Ediciones Amorrortu, tomo XI, Buenos Aires, 1988.

FREUD, S., "Más allá del principio de placer" (1920), en: Obras Completas, Ediciones Amorrortu, tomo XVIII, Buenos Aires, 1990.

FREUD, S., "El yo y el ello" (1923), en: Obras Completas, Ediciones Amorrortu, tomo XIX, Buenos Aires, 1975.

FREUD, S., "Inhibición, síntoma y angustia" (1926 [1925]), en: Obras Completas, Ediciones Amorrortu, tomo XX, Buenos Aires, 1975.

MILLER, J.-A., Biología lacaniana y acontecimiento del cuerpo, Buenos Aires, Colección Diva, 2002.

MILLER, J.-A., El partenaire-síntoma, Buenos Aires, Paidós, 2008.

MOZZI, V., "Los que nos enseña «Más allá del principio de placer»", en: Delgado, O. y otros, en: El lugar del analista en la dirección de la cura: el goce y el cuerpo, Buenos Aires, Grama, 2006.